

Efectos de los campos de golf **contra los incendios**

Los campos de golf se convierten en aliados contra los incendios, como refugio de la fauna autóctona y regeneradores del área afectada por las llamas

FRANCISCO NAVARRO COLLADO
Head Greenkeeper Golf Rio Real

Debido a la proliferación de incendios producidos en el año en curso (2.012), fundamentalmente en las áreas con climas más cálidos (Islas Canarias y área del Mediterráneo) las consecuencias más significativas que afectan a un campo de golf, tanto por la pérdida ecológica de especies vegetales, como por daños en las infraestructuras del mismo, representan en muchas ocasiones pérdidas difícilmente cuantificables, teniendo que sumar a ellas las derivadas de la explotación del campo de golf, que en ocasiones se ven gravemente dañadas, por el impacto estético que produce en los jugadores del entorno del campo de golf de las áreas calcinadas.

Como ejemplo de lo anteriormente descrito, tenemos el incendio producido en la costa del sol este verano, que ha afectado algunos campos de golf, y donde por la dimensión del mismo y su repercusión en el área afectada,

los daños producidos son muy importantes, pero que a la vez deja como una realidad incontestable, la aportación de los campos de golf hacia una regeneración medioambiental muy positiva, haciendo incluso la labor de cortafuegos y de refugio de animales, que de no existir el golf los mismos se verían seriamente amenazados, teniendo que añadir la importante labor de suministro de aguas a los medios terrestres y aerotransportados, que han prestado los lagos que componen el recorrido de los campos de golf para sofocar los incendios, siendo claves en el control de estos incendios el suministros de agua, que estos lagos proporcionan.

Por su dimensión total (más de 8.000 Ha. calcinadas), y el volumen de la multitud de especies vegetales destruidas por el fuego (miles de especies arbóreas y arbustivas de alto valor ecológico), y las repercusiones tan negativas para el área afectada, el campo de golf se encuentra como una isla verde en medio de tanta desolación, reforzando con este



ejemplo la importancia de contar con estas áreas verdes como potenciación del medioambiente, preservando los verdaderos valores ecológicos donde se ubican, y que por desgracia están tan mal vistos por políticos y otros personajes, que se definen como defensores de la naturaleza, pero que en el fondo al no permitir con leyes restrictivas la proliferación de estos desarrollos, y no potenciar las labores esenciales de limpieza y podas de nuestros bosques, se convierten en gran medida en responsables de estos desastres ecológicos.

Los dos aspectos de incidencias más significativos que estos

La labor de cortafuegos que realizan es, en muchas ocasiones, esencial para el control de los incendios



Especies arbóreas afectadas por el fuego, limítrofes con el campo.

incendios producen, en los campos de golf enclavados en climas cálidos, y rodeados de bosques tipo mediterráneo son:

ECOLÓGICO

El valor ecológico de los terrenos colindantes al campo de golf destruidos por el fuego en el caso del mencionado incendio es muy alto, estando considerada la vegetación destruida como la representación del bosque mediterráneo en su máxima expresión, con abundancia de especies de: Alcornosques (en algunos casos centenarios), Pino Real (piñonero), Pino Canariensis, Pino Carrasco, Acebuches, Cipreses, Madroños,

Por su capacidad de regeneración de las especies vegetales, los campos de golf se convierten en potenciales aliados de la recuperación ecológica

Jaras, Brezos, Lentiscos, Retamas, Romeros, Tomillos, Adelfas etc., siendo estas áreas muy susceptibles en la época estival, de sufrir este tipo de agresiones ocasionadas por los incendios, teniendo que unir a esto la destrucción de habitats de diversas especies animales, tanto de aves como mamíferos, donde el entorno

del campo de golf ofrecía por la densidad y diversidad de la vegetación, el lugar ideal para el desarrollo de esta fauna.

Todo este contorno arbolado representaba un aliciente para los jugadores, que se integraban en un verdadero bosque mediterráneo, donde las distintas reforestaciones realizadas (con costes



Vista panorámica de la magnitud del incendio, resaltando el campo de golf como única reserva ecológica

importantes a cargo del campo de golf) realizadas con variedades autóctonas, potenciaron significativamente el valor ecológico, tanto del propio campo como sus áreas limítrofes, y donde el placer de jugar al golf se hacía doblemente atractivo, haciendo las delicias de gran cantidad de

jugadores tanto nacionales como de otros países.

La destrucción de este bosque mediterráneo supone:

En primer lugar una pérdida medioambiental irreparable, ya que algunas especies de alcornoques eran centenarios, así como

gran variedad de pinos y acebuches de gran porte, con la desaparición de muchos animales como: Tejones, Conejos, Perdices, Zorros, Jabalíes, Cabra montés, Ciervos, Corzos, Reptiles etc., teniendo que añadir a esta pérdida de fauna y de unidades arbóreas y arbustivas, la degradación estética del área que un incendio de estas características produce, con el consiguiente rechazo de los visitantes a integrarse en un contorno de desolación, que el efecto estético de destrucción que nos rodea produce en los jugadores.

En segundo lugar la exposición del suelo colindante al campo de golf, a las erosiones provocadas por las lluvias, dada la orografía

Una buena gestión medioambiental después del incendio, ayuda al restablecimiento de las masas arbóreas y arbustivas, con la plantación de especies autóctonas y eliminación de las irrecuperables



La existencia de lagos y lagunas en los recorridos de los campos de golf, son una fuente de suministro de agua para los medios aerotransportados contra incendios



Detalle de llenado en el lago del campo, de un vehículo aerotransportado contra incendios

del terreno tan accidentado, lo que provocará en un futuro grandes arrastres de tierra con la consiguiente pérdida del manto de enraizamiento, esto provocará grandes depósitos de sedimentos en las vaguadas y playas por su proximidad de este área al mar, y atoros en los encauzamientos de arroyos por el arrastre de todo el material, fundamentalmente tierra vegetal, que se ve desprotegido por la falta de vegetación, que con su sistema radicular la fijaban al subsuelo.

EXPLOTACIÓN

La gestión y explotación del campo de golf se ve doblemente dificultada, tanto por la pérdida de los recursos medioambienta-

les anteriormente expuesta, así como por la dificultad añadida de la ya conocida y sufrida crisis actual de los campos de golf, complicando en exceso su gestión y explotación, haciéndose necesaria la posibilidad de recibir algún tipo de ayudas para:

- La regeneración de los áreas incendiadas como partes integrantes del campo de golf, con la plantación de las variedades autóctonas necesarias que faciliten la regeneración medioambiental de estas áreas afectadas.
- Gestión de las labores de limpieza, picado del mato-

AYUDAS

Es fundamental contar con ayudas desde las administraciones, para un restablecimiento de las áreas incendiadas.

rral, y reciclado de la madera quemada, para proceder a un programa de plantación equilibrado con las variedades existentes en el área, e impedir la propagación de plagas a los ejemplares reforestados.

- Soporte económico que posibilite establecer programas, para potenciar en los años sucesivos una reforestación, conservación y mantenimiento de las áreas limítrofes al campo de golf pertenecientes al mismo, con la finalidad de preservar la calidad, y que ha sido el soporte de las visitas de muchos miles de jugadores, con el consiguiente desa-



Detalle del campo de golf, como elemento de cortafuego

rollo turístico que esto ha supuesto durante muchos años para la costa del sol.

La coordinación y gestión de todas estas labores es esencial, ya que la época de plantaciones debe coincidir con la época de lluvias, por tratarse de clima mediterráneo de altas temperaturas veraniegas, en aras a conseguir unos trasplantes de arboles y arbusto con un alto índice de agarres, con suministro temporal de agua para ayudar al enraizamiento en la época carente de lluvias, así como la realización de caminos, que posibiliten la entrada de vehículos y permitan

el tránsito de los mismos, en apoyo de las labores necesarias para su reforestación, y posterior mantenimiento y supervisión.

La creación de cortafuegos y el facilitar las labores de limpieza de la vegetación seca, contribuirá a una gestión preventiva contra incendios adecuada, debiéndose potenciar con programas de reposición de marras anuales, para la sustitución de aquellas especies que no han podido soportar el trasplante.

La ilustración de las imágenes que representan el alcance del incendio, y sus repercusiones para el futuro del desarrollo turístico, debería hacernos reflexionar sobre

EXTINCIÓN

La labor de cortafuego realizada por el campo de golf, facilita las labores de extinción del incendio.

la idoneidad de cambiar muchas normativas, que se legislan desde distintos organismos contra los campos de golf, donde debería predominar la racionalidad a la hora de imponer estas leyes, debiendo ser la base de la fundamentación de todas estas leyes, un conocimiento de lo que suponen los campos de golf sostenibles en el tiempo, con el aprovechamiento de áreas marginales y de los recursos hidráulicos desaprovechados como las aguas residuales.

Si catástrofes ecológicas como éstas, sirven para concienciarnos del verdadero valor de los campos de golf como desarrollo turístico y medioambiental, coordinado con una buena gestión de los recursos disponibles, la inmensa labor realizada hasta el momento, la labor diaria de todas aquellas personas que se dedican a desarrollar y cuidar estas áreas verdes, labor que debería ser potenciada por todos los organismos competentes, el esfuerzo realizado hasta el momento no habrá sido en vano. ■

La existencia de caminos colindantes al perímetro del campo de golf, facilita las labores contra incendios, para los trabajos de desbroce y repoblaciones de especies destruidas por el fuego